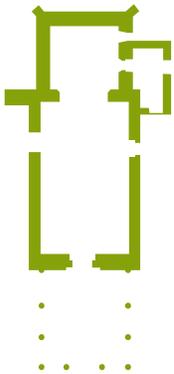




17.

ERMITA
**DE NUESTRA
SEÑORA
DE VALE**


Largo Vitorino Leão
Ramos, Cête
Paredes



41° 10' 33.067" N
8° 20' 58.035" O



+351 918 116 488



Sábado
19h



Señora de Vale
8 Septiembre



Inmueble de Interés
Público, 1950



P. 25



P. 25



x

La ubicación de esta Ermita, rodeada de un seductor paisaje, donde corre un río por un valle abierto y llano - hoy ocupado por cultivos herbáceos y por viñedos - explica la evocación de Nuestra Señora de Vale [Nuestra Señora del Valle], mostrando como su fundación está relacionada con los intereses agrícolas de la población. La Ermita está formada por una nave rectangular y cabecera cuadrangular, conectadas por un arco triunfal. La cobertura de la nave es de madera y, en la actualidad, la de la cabecera también es de este material, aunque haya sido originalmente concebida para recibir una bóveda de crucería de ojivas. Las nervaduras que restan se apoyan en ménsulas de rasgo manuelino [estilo también conocido como gótico tardío portugués, que se desarrolla durante el reinado del rey Manuel I (r. 1495-1521)]. Los contrafuertes de los ángulos de la cabecera en el exterior certifican un modo de construcción característico del final del siglo XV y del primer cuarto del siglo XVI, así como la planimetría cuadrangular de la cabecera. El vano que permite el acceso a la sacristía presenta una moldura que también se puede fechar de la época manuelina.



Apoyado en la fachada principal encontramos un alpendre de una época posterior, aunque la existencia de ménsulas en la parte superior indiquen un alpendre más antiguo. La presencia del púlpito en el exterior de la Capilla se debe entender en el ámbito de la romería ya que la gran afluencia de fieles obligaba a la celebración al aire libre.

El arreglo de la portada y la escultura de esta Ermita muestran como la resistencia de los motivos románicos se prolongó en el tiempo, siendo éste uno de los aspectos más interesantes de esta capilla cuando se analiza en el contexto de la arquitectura religiosa de la cuenca del Sousa.



LAS ERMITAS

Los motivos para la construcción de pequeñas ermitas están habitualmente asociados no solamente a la práctica de la vida eremítica sino, más profundamente, con la devoción y el camino de la santidad. Ubicadas en lugares yermos, estas capillas o ermitas, se construyeron con frecuencia en los límites de las parroquias, como centros devocionales de las poblaciones circundantes. Las fiestas y romerías más populares, donde se encuentran las más expresivas y notorias vivencias de religiosidad popular, son vividas, no en iglesias sean ellas catedrales o parroquiales, pero, sistemáticamente, en capillas, ermitas o santuarios. Nadie mejor que Carlos Alberto Ferreira de Almeida comprendió y estudió estas prácticas devocionales y su relación con el lugar de construcción de capillas y ermitas: "Las razones por las que se prefiere, para vivencias religiosas de romería y promesas, las ermitas a las iglesias parroquiales, tendrán que ser poderosas, y serán múltiples y complejas. No es ciertamente porque las capillas pueden responder mejor a nuevas devociones porque, si no es fácil cambiar al patrono de la localidad, no es difícil añadir un altar lateral en la iglesia parroquial, como la práctica bien nos muestra. Un conjunto de razones se refiere al aspecto paisajístico del lugar elegido para la construcción de la capilla, escogido por ser agradable, por ser dominante o por ser un espacio fuera de lo común. No es por casualidad que en los sitios más deslumbrantes, o más placenteros, encontramos sistemáticamente ermitas".



LA PINTURA MURAL

En la pared frontal de la cabecera persisten restos de la pintura mural que ladeaba, originalmente, toda el área del nicho donde está colocada la imagen de la patrona. También son visibles las representaciones de *ángeles músicos*. La pintura remanente indica la presencia de un taller de gran calidad, dado el carácter bidimensional de la representación y el dibujo de las caras de los ángeles.

Los restos de la representación de un *ángel* en la pared sur (en arco tapiado) de la Iglesia del Monasterio de Pombeiro (Felgueiras) (p. 30), también son parecidos a los de la Ermita de Vale, así como el programa pictórico de la Iglesia de Vila Verde (p. 49), también en Felgueiras.

La autoría del programa de esta Ermita podría ser atribuida al taller del pintor Arnaus, que data probablemente entre 1530 y 1540. El pintor Arnaus fue el más interesante fresquista con obra conocida del Renacimiento portugués.

